ANEXO VI

RESUMEN DE PRENSA

Se puede prevenir los desastres

El huracán *César* causó serios daños en la zona sur después de 26 horas de lluvias ininterrumpidas. No es la primera vez que se producen inundaciones en esa región del país, estos fenómenos tienen carácter cíclico y todo parece indicar aún no hemos llegado a la cresta del ciclo actual, que algunos estiman en cincuenta años. En 1955, año récord por el nivel alcanzado por el desborde de los ríos en la zona sur, las lluvias duraron casi setenta horas. Solo que en aquel entonces esa región del país aún estaba cubierta de bosques que retenían el agua y además . los suelos. Los centros de población eran pocos, con gran cantidad de espacios libres y no había necesidad de construir en la orilla de los ríos más peligrosos.

MIGUEL SOBRADO CH.

¿Qué sucederá ahora si se repite un temporal de esa intensidad? No es difícil imaginárselo. Es más, en base al "Atlas de amenazas naturales de Costa Rica" se puede ubicar las zonas vulnerables y sobre esta base hacer una estimación gruesa sobre los posibles daños e incluso el número de víctimas, según las horas y condiciones en que se produzca el evento.

¿Debemos permanecer impasibles y esperar a que esto suceda, como algo inevitable, para ir a repartir una ayuda siempre insuficiente, o podemos hacer algo para prevenir y mitigar un desastre de tal magnitud?

En el capítulo 4 de "El Estado de la nación" de 1995, publicación hecha por CONARE-DEFENSORIA y PNUD, se dedica un subcapítulo al tema de los desastres bajo el título "La evaluación de los riesgos de desastres es aún incompleta" donde se afirma "En los procesos de preparación, elaboración de planes de contingencia, prevención, recuperación y desarrollo de actitudes y capacidad de respuesta de la población, se ha trabajado muy poco .. En relación con lo anterior, es verdaderamente relevador el hecho de que aún no se ha preparado un plan de capacitación a nivel comunal, institucional y político, que oriente a la población frente a todas las situaciones analizadas." Observando estas mismas limitaciones, hace cinco años, después del terremoto de Limón y del huracán *Juana*, la Escuela de Planificación y OVSICORI de la Universidad Nacional, elaboraron un proyecto, conocido por sus siglas como TOR, para capacitar y organizar a las comunidades para prevenir y mitigar los desastres.

▼ Proyecto TOR de la UNA: una necesidad impostergable para prevenir desastres

Este proyecto cuyo monto se estimó entonces de 137 millones de colones, fue presentado a la Comisión Nacional de Emergencia y después de ser ajustado con los técnicos de esa Institución, se preparó para ser puesto en marcha. Se condicionó, entonces, su puesta en marcha a la consecución de financiamiento exterior. Los suecos estuvieron interesados en financiarlo si era un proyecto centroamericano. Se elaboró para cumplir con este requisito, un proyecto a ese nivel y se presentó. Lamentablemente el organismo regional que debía decidir, tenía que escoger, por su monto, entre ese proyecto y otra serie de proyectos menores con intereses creados y hasta ahí llegó la cosa.

En la tesis de licenciatura en planificación de Epifania Blanco y Maribel Valenciano titulada "Análisis del Sistema de Planificación para la Atención de Desastres Naturales" defendida frente a un tribunal integrado, entre otros, por el ingeniero Jorge Manuel Dengo, se sostiene que el sistema nacional de emergencias, si bien tiene un grado de desarrollo importante en su parte técnica e institucional, se encuentra incompleto por no haber integrado a las comunidades que son su base. Esta limitación lo hace vulnerable frente a un desastre de gran magnitud que afecte centros poblados importantes, sobrepasando la capacidad de respuesta institucional. Como se puede apreciar, en este caso, la intelectualidad costarricense ha venido estudiando y preparando respuestas frente a este problema, a la que la clase política no ha sabido responder.

Es necesario desarrollar a la mayor brevedad posible los estudios de vulnerabilidad de la población humana, de la infraestructura y de la estructura económica de las regiones amenazadas, por parte del gobierno y asignar recursos de FODESAF para las tareas de prevención. Pero como el mejor estudio, si bien puede informar y alertar, no garantiza la capacidad de respuesta en terreno, es preciso integrar al sistema a las comunidades organizadas.

Entregarles la información existente sobre su región y brindarles la capacitación en organización y planificación estratégica, para que elaboren sus propios planes de prevención y mitigación. Ofrecerles, al mismo tiempo, los recursos y el apoyo institucional, para que de manera oportuna puedan prepararse y, si es del caso, a trasladar sus comunidades a lugar seguro.

El proyecto TOR, o cualquier otra opción mejor, si la hay, basada en la organización y en la planificación participativa de las comunidades, son una necesidad impostergable, cuya puesta en marcha no puede esperar en un país con el nivel de riesgos que tiene el nuestro.

No tengo razones para dudar de la sinceridad de los funcionarios y gobernantes, que conmovidos por las secuelas humanas y económicas de los desastres, han corrido a repartir ayuda y a ofrecer socorro frente a las cámaras de televisión, pero estaré convencido de que esa actitud es producto de la nobleza de espíritu y de una convicción profunda, cuando tomen las decisiones necesarias para prevenir y mitigar los desastres, que ahorren pérdidas y sufrimientos innecesarios a la población.

AYUDA HUMANITARIA EN FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DEL HURACÁN CESAR EN COSTA RICA

La Cruz Roja Costarricense presentó una solicitud de ayuda internacional consistente en apoyo alimentario para [illegible] familias [illegible] se realiza un LLAMAMIENTO INTERNACIONAL a través de la Oficina en Ginebra de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

LA AYUDA HUMANITARIA ENTREGADA

El objetivo fue entregar a las familias afectadas por las inundaciones, paquetes de alimentos, utensilios de cocina, suministros de higiene personal y frazadas, durante los meses de setiembre y octubre de 1996, en las poblaciones de los cantones de Pérez Zeledón, Buenos Aires, Osa (Cortés y Palmar Norte) y Parrita.

El llamamiento internacional tuvo como respuesta la asignación de ¢107 303.754 60 de los cuales la Unión Europea (ECHO), otorgó a través de la Cruz Roja Española el 68,7% del apoyo financiero del proyecto, el otro 31,3% se logró con el financiamiento de la Cruz Roja de Canadá, Suecia, Islandia, Japón, Mónaco, Noruega, gobiernos canadienses español.

El Proyecto se desarrolló en armonía con los PRINCIPIOS Y NÓRMAS QUE REGULAN LAS OPERACIONES DE SOCORRO Y EL CÓDIGO DE CONDUCTA del Movimiento Internacional de la Cruz Roja.

Gracias a la coordinación establecida con la Comisión Nacional de Emergencias, se logró que la identificación de las f[illegible]s beneficiadas se realizara sobre la base [illegible] ista[illegible] estos a disposición por el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) para asegurar la calidad y prontitud de la entrega de los productos se contrató como proveedor al Consejo Nacional de Producción (CNP)

Para la selección de las familias beneficiarias de la ayuda, se utilizaron censos oficiales del IMAS, los cuales se hicieron siguiendo los criterios establecidos por esta entidad y la combinación de parametros adicionales como la situación de empleo, encontrarse en estado manifiesto de pobreza, familias afectadas directamente por inundaciones, entre otros

La entrega de productos a los beneficiarios se realizó en cada uno de los puntos de distribución en forma «directa y gratuita» por parte de personal voluntario de la Cruz Roja Costarricense en vehículos debidamente identificados con el emblema distintivo de la Cruz Roja y del donante.

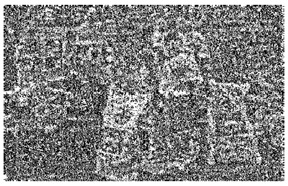
Los productos distribuidos cada mes consistieron en alimentos como arroz, azúcar fideos, manteca, sal, café, sobres de sopas, frijoles, harina, atunes Otros dos paquetes contenían, candelas papel higiénico, jabones (barra, baño), encen[illegible] pasta dental, cepillos de dientes, vasos plásticos cucharas, platos hondos, ollas de cocina, sartén, cucharón, cuchillos, frazadas.

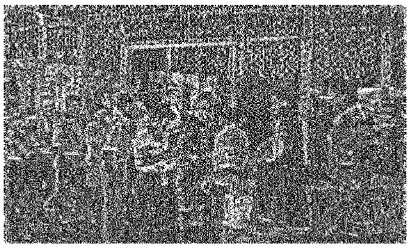
Se entregaron un total de ocho paquetes por familia, para un total de 16.000 paquetes (294 toneladas)

En el proceso de distribución de la ayuda, la Cruz Roja observó la necesidad de capacitar a la comunidad en la identificación de amenazas, riesgos y vulnerabilidad, por ello, se realizó en la ciudad de Pérez Zeledón un taller comunitario para la información de facilitadores en el tema de prevención y respuesta comunal ante los desastres, al cual asistieron 25 personas de diversas comunidades de la zona afectada. Estos facilitadores tienen el compromiso de organizar similares talleres en sus comunidades dentro de los próximos cuatro meses.

EL NUMERO DE FAMILIAS EN ESTOS CANTONES SON:

CANTÓN	FAMILIAS
Pérez Zeledón	[illegible]
Buenos Aires	[illegible]
Osa (Cortés-Palmar)	[illegible]
Parrita	[illegible]
Total	2000





BENEMÉRITA CRUZ ROJA COSTARRICENSE

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

E C H O